

Luis Emmanuel Hernández Rodríguez

Fundación Intellectus – Beca Investigaciones en Salud

Donepezil, ¿una nueva oportunidad contra la pérdida olfativa?

Según la *Encuesta Nacional de Examen de Salud y Nutrición* (NHANES, por sus siglas en inglés) en los Estados Unidos de América, el 12.4% de los adultos mayores de 40 años padece de disfunción olfativa, mientras que el 3.2% padece de pérdida completa o de una disminución marcada del olfato. No hay datos sobre la prevalencia de la pérdida olfativa en Puerto Rico. Se estima que pudiera sobrepasar los porcentajes de NHANES. Esta disfunción ha sido asociada con el deterioro de la salud física y mental de los pacientes. Se ha reportado la pérdida de peso, deficiencias de vitaminas y minerales, falta de interés en actividades recreacionales y depresión luego de su desarrollo. A pesar de que existen tratamientos para tratar los diferentes tipos de pérdida olfativa, no todos los pacientes recuperan el sentido luego de las terapias. Por tal razón, se necesitan tratamientos más efectivos que mejoren esta disfunción y la calidad de vida de los afectados.

Estudios han descrito que pacientes con la enfermedad de Alzheimer y disfunción olfativa secundaria a la condición que han sido tratados con donepezil han mejorado su condición cognitiva y también su pérdida del olfato. La fisostigmina, un medicamento de la misma familia de donepezil, demostró una mejoría en la discriminación de olores en ratas. Aunque no existen datos directos que demuestren la mejoría de esta disfunción por donepezil en pacientes sin demencia, creemos que por su modo acción y la patofisiología de los trastornos olfativos neurosensoriales, podría existir un beneficio en pacientes con pérdida de este sentido. Como médico en entrenamiento y futuro otorrinolaringólogo que desea servir a su país, miro con

esperanza este estudio clínico.

Mi deseo por insertarme en esta especialidad médica y contribuir a la salud de los presentes es grande. El colaborar con el Dr. Portela Arraiza en este proyecto será pieza clave en mi formación. El éxito de esta investigación será una muestra de nuestro compromiso con la población puertorriqueña. Aunque la prevalencia de la disfunción olfativa es alta, nuestros deseos de disminuirla son aún más. A través de este estudio, seremos capaces de contribuir significativamente a la calidad de vida de los pacientes. Este proyecto va dirigido a lo que aspiro ser, un médico que promueva la salud, apoye a los pacientes y sus familiares, y contribuya y abrace los nuevos hallazgos y tecnologías. Espero que la Fundación Intellectus identifique mi proyecto como uno meritorio de su colaboración, y con ello, siga impulsando el desarrollo de jóvenes que, con gran sentido de urgencia, creemos que nuestro llamado al servicio se puede dar desde nuestras respectivas trincheras.